Dos casas en Quito

Quito, Ecuador

Ciertas arquitecturas vernaculares dan pistas sobre las cualidades que aseguran vigencia y flexibilidad para adaptarse a diferentes demandas. Dimensiones generosas, una presencia material consistente y el predominio de muros susceptibles de perforarse han posibilitado la instalación de dos viviendas contemporáneas dentro de estas antiguas estructuras del centro histórico de Quito.

Certain vernacular architectures give clues as to qualities that assure the flexibility needed to adapt to differing demands. Generous dimensions, a consistent material presence and the predominance of walls susceptible to perforation have made possible the installation of two contemporary homes within the elderly structures of Quito.

José María Sáez Arquitecto, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

Mónica Moreira Arquitecta, Universidad Central del Ecuador

José María Sáez, Raed Gindeya

FOTOGRAFÍA

El centro histórico de Quito concentra un excepcional conjunto de obras de arquitectura construidas entre los s. XVI y XIX y como muchas áreas urbanas consideradas patrimoniales, su suerte fluctúa entre una latente conversión en barrio meramente turístico –objetivo de cámaras fotográficas y lugar de bares internacionales– y la posible fosilización de su tejido, protegido de los cambios que demanda la vida contemporánea por normas de conservación no siempre bien aplicadas.

Afortunadamente existen casos que dan una pista optimista de posibles desarrollos.

La existencia de buenas viviendas en los cascos históricos es señal de la capacidad de esas estructuras de acoger los modos de vida actuales e incorporar sus condiciones; también habla de la vigencia de valores urbanos que han logrado consolidarse a lo largo del tiempo y del aprecio que parte de la sociedad tiene por ellos.

En los casos presentados, se oponen dos lógicas espaciales: una casa volcada a un jardín interior y al horizonte lejano –firmemente comprometida con la condición topográfica de un terreno en pendiente– y una casa introvertida donde

la presencia de pesados muros determina la cualidad espacial del interior. Ambos incorporan materiales y técnicas contemporáneas, usadas con cuidado y discreción; las operaciones de proyecto revelan nuevas lecturas sobre la estructura original, tomando ventaja de sus inusuales alturas, espesores y materialidad.

La posibilidad de intervenir estas antiguas estructuras manifiesta esa condición coral de la arquitectura, en cuanto obra relativamente anónima levantada con la participación de arquitectos, constructores y clientes a través de los años. PATRICIO MARDONES.

Casa San Juan

Una casa en el centro histórico de Quito vuelve su mirada hacia un jardín privado. Sobre la antigua terraza, la sala nueva se convierte en relacionador entre interior y exterior. Una viga metálica continua reafirma la vocación de apertura al paisaje, a la vez que su horizontalidad unifica la fachada hacia el jardín. En los extremos la viga se separa delicadamente de los muros de tierra, tocándolos apenas. La galería móvil permite una amplia gama de aperturas hacia el jardín: a elección del usuario, la sala puede recuperar su condición inicial de terraza.

Al interior el vestíbulo es un conector interno, el corazón de la casa. Masivo, sustantivo, atemporal, es la expresión extrema de su materialidad. Interiorizado, su verticalidad se relaciona únicamente con el sol y con los otros cuartos. Las perforaciones gruesas e irregulares se alinean a visuales internas, generando un orden primitivo, no evidente.

Colgar una viga de dieciocho metros, colocar un techo sobre unos muros de carga, excavar una grieta en el terreno para salvar el fuerte desnivel. Las acciones constructivas son protagonistas y potencian la cualidad material de la casa original y su terreno.

PLANTA NIVEL ZÓCALO

E 1: 250

CORTE TRANSVERSAL AA E 1: 250

PLANTA PRIMER PISO E 1: 250

R. Gindeya

R. Gindeya

ELEVACIÓN ORIENTE, galería cerrada

E 1: 250

ELEVACIÓN ORIENTE, galería abierta

PLANTA SEGUNDO PISO

CASA SAN JUAN

Arquitecto **José María Sáez**

Colaboradores **David Barragán, Christian Mera**

Ubicación **calle Benalcázar esq. Cachi, Quito, Ecuador**

Clientes **Andrés Bueno, Ana María Armijos**

Cálculo estructural **Herberto Novillo**

Construcción **Jaime Quinjo, Luis Pillajo**

Materialidad **muros de adobe, revestimiento exterior de acero cortén, estructura de techumbre en madera, pavimentos de piedra, albañilería de ladrillo, carpinterías de acero**

Presupuesto **Sin datos**

Superficie terreno **1.125 m²**

Superficie construida **727 m²**

Año proyecto **2004**

Año construcción **2005 – 2007**

Casa Sáez Moreira

Se busca potenciar la austeridad y sencillez de la construcción original: será la desnudez, como idea rectora, la que vincule lo antiguo con lo nuevo.

Los muros muestran su grosor en las ventanas, tratadas como huecos, con un simple cristal que se desliza. Las puertas sin marcos, sin bisagras, respetan al abrirse la integridad del muro recortado. Armarios, aseos, estanterías, luces, se resuelven como perforaciones en las paredes gruesas, en una composición abstracta de agujeros. El sol se introduce en los interiores proyectándose en las paredes desnudas, a través de cristales en el techo que consiguen también una rehabilitación térmica del edificio, elevando su temperatura. La condición masiva de los muros se encarga de la acumulación y regulación del calor.

La casa no puede ser habitada con la asepsia de una vivienda convencional, sino que aporta condiciones de ambigüedad, mezcla, fricción, roce. El roce con la naturaleza en la permanente utilización de los espacios exteriores como elementos de distribución y de paso, donde la lluvia, el sol o el viento forman parte de la experiencia cotidiana. El roce entre los usuarios a través de los espacios concatenados, de la ausencia de pasillos que privaticen las estancias. El roce de los usos, con continuidades espaciales en funciones normalmente segregadas, como el aseo incorporado al dormitorio, la gran tina que puede ser parte de lo íntimo o del espacio familiar.

El roce de las épocas y la superposición de tiempos: la arqueología secreta de la casa en el antiguo sótano-horno ahora abierto hacia la sala, sin más función que la de mostrar la presencia del pasado, de engrosar la dimensión temporal de la casa. ARQ

PLANTA PRIMER PISO E 1: 250

PLANTA SEGUNDO PISO

- 1 Fachada calle Galápagos
- 2 Patio
- 3 Escultura fuente
- 4 Dormitorio
- 5 Sala de estar
- 6 Cocina
- 7 Escalera
- 8 Baño
- 9 Dormitorio
- 10 Estudio

CASA SÁEZ MOREIRA

Arquitectos José María Sáez, Mónica Moreira
Ubicación calle Galápagos, Quito, Ecuador
Clientes José María Sáez, Mónica Moreira
Cálculo estructural Herberto Novillo
Construcción Segundo Quinga, Jaime Quinga
Materialidad muros de adobe, divisiones interiores en madera y hormigón a la vista, pavimentos de madera
Presupuesto Sin datos
Superficie terreno 320 m²
Superficie construida 422 m²
Año proyecto 1994 – 2005
Año construcción 1995 – 2005